Historia de un fotógrafo naturalista

Francisco Erize es uno de los principales fotógrafos de la naturaleza de la República Argentina. Fue un pionero ya que comenzó su tarea de capturar escenas de la vida silvestre allá por la década del 60. En sus andanzas recorrió casi todos los continentes y sus imágenes se han publicado en los principales libros y revistas del mundo.

Patrimonio Natural.- *Francisco o Francis como te decimos los amigos, contame cómo empezaste a interesarte por los temas de la naturaleza y a dedicarte a la fotografía.*

Francisco Erize.- Cuando era un niño de corta edad me interesaban mucho los animales, me entusiasmaban, y a los 4 años mi abuelo me llevaba al zoológico todos los días, porque ése era mi pasatiempo favorito. Después, cuando pasaba mis vacaciones en el

campo, permanentemente estaba mirando animales, buscando, trayendo a mi casa crías de distintos bichos que encontraba y manejando un mini-zoológico. Eventualmente, me hice cazador ...

PN.- *Ese fué un pecado de juventud...*

FE.- Un pecado de juventud, ya que fué en el periodo de los 15 a los 19 años mas o menos. A los animales era difícil acercarse, generaban en mi una cierta frustración ya que estaban lejos, yo no estaba equipado con binoculares y ... no tenía entrenamiento adecuado para observarlos.

PN.- *¿De que fecha me estas hablando? ¿En que años?*

FE.- Más o menos del año 58. La cacería me permitía llegar al contacto con el animal. Por otra parte, en mi entorno, las únicas personas que se interesaban verdaderamente por los animales eran los cazadores. Así que con ellos tenía tema en común. Al resto de las personas la fauna les interesaba tres cominos o veían a los animales como un perjuicio de algún tipo, sobre todo si tenían campo. Pero de golpe, sin saber cómo, empecé a tomar fotografías, actividad absolutamente incompatible con la cacería. De allí, a oponerme a que los animales fueran perseguidos por alguien hubo sólo un paso.

PN.- *¿Cómo se te dio por la fotografía? Porque vos, tengo entendido que empezaste con equipos Pentax.*

FE.- Al principio comencé con algunas camaritas sacando fotos en el zoológico y cosas así. Los equipos Pentax los adquirí más adelante, cuando me interesó tomar fotografías de animales con algún teleobjetivo. La fotografía te da otra visión y te apasiona. Es como si uno capturara el animal para sí, aunque continúa vivo. La imagen me pertenece, aunque el animal sigue correteando en la naturaleza en total libertad. Desde el momento en que empecé a sacar fotos de animales, surgió en mí la preocupación de que la fauna estuviera protegida en su medio, que no viviesen con un terrible temor al hombre. Pensaba que si

En el año 66 escribí un artículo para la revista británica "Animals" sobre la vida silvestre en la Península Valdés,

estoy en un lugar y disfruto sacando fotos a su población animal, y puedo imaginarme que en corto tiempo ésta va a desaparecer, esa situación no me satisface para nada y yo voy a hacer lo posible por impedirla. Así me sucedió inicialmente con la Península Váldes, y en el año 66 escribí un artículo para la revista británica "Animals" sobre la vida silvestre en la Península Valdés, insistiendo que debería convertirse en un área protegida de algún tipo. Previamente, durante mi adolescencia, yo había desarrollado mi interés en la vida silvestre a través de publicaciones. Compraba los escasos libros que en ese momento estaban disponibles para gente con estas inquietudes, o por ahí veía alguna película, entre documental y ficción, con temas de algún parque nacional en África. Mi sueño sería algún día poder hacer alguna guía de mamíferos o de aves. El libro de Cabrera de Mamíferos Sudamericanos era mi biblia, y guías de aves como la de Roger Tory Peterson de Estados Unidos ... también constituían un gran desideratum. Allí fué cuando empecé a preocuparme más por la naturaleza. El camino de la fotografía me dio la oportunidad de cumplir tales sueños – soy coautor del Libro de los Mamíferos de la Argentina y de la Guía Collins de las Aves de Sudamérica, publicadas en esta última década. En aquella época – los años 60 y 70 – había muy poca disponibilidad de fotografías de vida silvestre de Sudamérica y por consiguiente en cuanto aparecía algún artículo mío en algún lado me empezaban a escribir de algunas editoriales, "estamos haciendo un libro así o asa, tiene fotos de estos temas?". Esa fue una gran oportunidad para mi carrera fotográfica y también para difundir mis ideas acerca de la conservación. Hoy en día las oportunidades son más difíciles pues hay fotos de naturaleza

sudamericana en todos lados.

PN.- *Hoy las fotos se pueden bajar por internet.*

FE.- Claro, hoy los editores no se dedican a escribir a posibles fotógrafos. En aquel momento sí, se formaba como una bola de nieve, una cosa se va conectando con la otra. Así fui teniendo oportunidades de hacer cosas para la conservación. También un paso muy importante fue el empezar a trabajar como guía naturalista para una empresa de ecoturismo internacional, con la cuál hice ecoturismo en distintas partes del mundo y, además, tenía la oportunidad de ponerme en contacto con muchos de los grandes naturalistas del mundo, quiénes eran mis compañeros de "staff". Buena parte de las excusiones las hacíamos en barco, por ejemplo, a la Antártida, al Ártico o a las Islas Galápagos, y siempre éramos un equipo de entre cinco y diez naturalistas que teníamos que guiar y controlar a nuestros pasajeros en tierra, darles conferencias a bordo y demás. Y muchos de ellos eran grandes personalidades de la conservación de la naturaleza, por lo que su contacto, las conferencias que ellos daban – y las que yo tenía que preparar a la vez – y nuestras conversaciones me iban abriendo un mundo de conocimiento de la naturaleza y la conservación.

PN.- *Vos, con estos, diríamos popes de la naturaleza, vos eras un jovencito en esa época*

FE.- Si, si...

PN.- *Casi un chico para ellos*

FE.- Si. En el año 67 la provincia de Chubut me incluyó como miembro de su comité asesor para el manejo de las recién creadas reservas de la Península Valdés y Chubut. Y en el 68 tuve la oportunidad de ser asesor honorario en la Administración de Parques Nacionales...

PN.- *Si, pero volviendo atrás, contame brevemente de tus experiencias en el Lindblad Explorer, el barco expedicionario donde eras guía naturalista. Seguramente tendrás alguna anécdota interesante, porque según lo que tengo entendido, has estado en la Antártida, en Islas Malvinas, en Georgias, no sé si en Africa.*

FE.- Si, en Africa también, en el 69 pase 3 meses en Kenia, Uganda, Tanzania y las islas Seychelles. También estuve en Australia, en las islas antárticas y subantárticas Australianas y Neozelandesas, después fuimos al Ártico, tanto por Groenlandia como por Alaska. Las oportunidades de observar fauna de diferentes partes del mundo, en condiciones distintas, me permitieron aprender de mis primeros maestros, sobre todo comprender cómo funcionan los ecosistemas de cada región y cómo se enganchan las distintas especies animales en estos ecosistemas. La experiencia como guía del barco fue invalorable porque esos viajes eran de corte bien expedicionario, muchas veces iniciábamos itinerarios nuevos, donde íbamos descubriendo sobre la marcha – recabando información de fuentes locales – cuales eran los sitios de interés

PN.- *Pero estos viajes eran turísticos, no eran científicos...*

I Encuentro Internacional de Fotógrafos de Naturaleza

6 al 9 de Septiembre de 2012

FORMOSA - ARGENTINA

Taller / Conferencias
Audiovisuales / Exposiciones
Concursos / Excursiones

Contacto: Ariel Ocampo
Tel. Cel. 3704823517
E-mail. avesdeformosa@argentina.com
www.taguato.blogspot.com
www.facebook.com/taguato
FORMOSA - ARGENTINA

INSCRIPCIONES ABIERTAS: desde 01 de Abril hasta el 15 de Agosto
www.avesdeformosa@argentina.com
www.taguato.blogspot.com

FE.- Turísticos, pero sin embargo, el dueño de la compañía quería darles un cariz educativo particular, tanto que fue nombrado consultor del World Wildlife Fund en materia de ecoturismo. Él pretendía que estos viajes fueran benéficos para la naturaleza, que la gente se concientizara y que de este modo se convirtiera en una opinión pública favorable a la conservación de las áreas que estabámos visitando. Inclusive estimulábamos a nuestros pasajeros a contribuir. Conduciendo algunas de las excursiones a las Islas Galápagos, se cerraba con una velada para discutir la conservación de las islas e invitábamos a nuestros pasajeros a hacer contribuciones para la Fundación Charles Darwin, con recaudaciones bastantes interesantes para las circunstancias.

Y siempre en el enfoque se priorizaba la conservación, por eso se invitaba a alguno de los grandes o más famosos naturalistas que acompañaran la excursión para que hubiera un complemento de información. Todas las noches dábamos charlas sobre los diferentes aspectos de la vida silvestre que veríamos en los días siguientes, más algunos aspectos de la geología e historia, etc., pero, digamos, el punto era ayudar a los visitantes para conocer el funcionamiento de la ecología de la región.

PN.- *Me decías que te habían nombrado en el consejo asesor de Península Valdés y después estuviste en el directorio de Parques Nacionales también.*

FE.- Si, estuve como asesor del interventor de Parques Nacionales

PN.- *¿Quién era el interventor en ese momento?*

FE.- El Dr. Teodosio Brea, Estamos hablando del año 68 y 69. Terminada esa experiencia, porque hubo un cambio de Secretario de Agricultura y esto trajo un cambio del interventor de Parques Nacionales. En ese momento el Dr. Brea propuso la idea de armar una ONG, aunque quedó un poco en el aire. Mientras tanto yo ya revistaba en lo que era la Asociación Ornitológica del Plata en aquel momento – hoy en día Aves Argentinas – y la Fundación Natura. La Fundación Natura era una ONG creada con el propósito de la conservación de la naturaleza, pero que había envejecido, habían fallecido varios de sus más entusiastas promotores y en ese momento estaba achicándose, no así la Ornitológica del Plata. Pero poco tiempo después surgió la oportunidad de crear una ONG con criterios más efectivos para tener un impacto en la conservación de la naturaleza, siguiendo el modelo del World Wildlife Fund. Así nació la Fundación Vida Silvestre Argentina, en el año 1977, a partir de una iniciativa de Miguel Reynal, de la cual fui su primer Director Técnico. Para ese momento yo había recorrido buena parte del mundo, visitado muchísimas áreas protegidas, me había informado como funcionaban, sus problemas, había escrito un montón de artículos para revistas y demás publicaciones. Estaba mucho más en tema.

> "En Africa también, en el 69 pase 3 meses en Kenia, Uganda, Tanzania y las islas Seychelles. También estuve en Australia, en las islas antárticas y subantárticas Australianas y Neozelandesas"

PN.- *¿Y tus experiencias concretas?*

FE.- En cuanto a experiencias, en estas expediciones te pasa de todo. Por ejemplo, en una isla donde abundan los osos polares se nos quedó una turista que se perdió en la niebla. Se confundió y se fue en una dirección equivocada. El barco no se enteró y los organizadores no nos dimos cuenta porque se olvido de llevar la chapita que indica que te fuiste, que bajaste a tierra. El barco zarpó sin ella y de golpe aparece una persona diciendo: "me parece que mi compañera de habitación no está a bordo". Uno sabe que la dejó en una isla donde los osos polares ya se han almorzado algunas personas. Entonces, rápidamente todo se vuelve un caos, el barco debe volver a buscarla y organizar una partida de rescate o...

PN.- *¿La encontraron al fin?*

FE.- La encontramos, muy nerviosa

PN.- *No se olvida nunca más la chapita*

FE.- Después hubieron algunos accidentes, obviamente siempre de quienes estamos en el staff ya que corremos más riesgos que los pasajeros. Los desembarcos se hacen con lanchas de goma, tipo botes inflables Zodiac con motores fuera de borda. Somos los miembros del staff quienes manejamos esas embarcaciones, no los marineros de la tripulación. Por supuesto que a veces las condiciones climáticas, sobre todo en la Antártida, pueden cambiar rápidamente y por momentos nos ha pasado de encontrarnos encerrados con témpanos de hielo que se van cerrando cada vez más. La decisión es bajar a todos tus pasajeros sobre el témpano y levantar el bote esperando que los hielos se vuelvan a abrir por el movimiento de las aguas para poder volver a salir y llegar al barco.

PN.- *Mientras que el hielo no se dé vuelta por la diferencia de peso.*

FE.- Si, bueno, se busca un témpano adecuado, bandejones generalmente. Naturalmente cuando te tienen que izar el Zodiac con la pluma del barco y con vos, piloto, a bordo, y se ha levantado un vendaval, corrés serio peligro . A mí casi me costo la vida!!

PN.- *A ver, contame como fue.*

FE.- Con el Lindblad Explorer, estábamos frente a la base Palmer.

PN.- *¿La base americana?*

FE.- Frente a la base americana, en la Península Antártica, en la Isla Anvers. Esta es una base particularmente interesante por los estudios de biología que hacían. En los laboratorios tenían acuarios con criaturas del fondo del mar antártico. Uno no tiene oportunidad de verlas normalmente, así que era una de las visitas favoritas. A la mañana todo el mundo había bajado a tierra, visitando la base y haciendo las excursiones programadas. Al mediodía la dotación de la base también viene a bordo y nosotros los hemos invitado a almorzar. Como jefe de la expedición yo tengo que hacer de anfitrión y después de almorzar ofrecemos una oportunidad a los pasajeros de volver a bajar a tierra para una caminata. Sin embargo, yo me tengo que quedar atendiendo a nuestros huéspedes. Sorpresivamente se produce un vendaval y el barco está en una situación de peligro porque el fondeadero es

malo. El buque comieza a arrastrar el ancla con lo cual puede terminar encallando en alguno de los promontorios rocosos que hay en los alrededores. Es urgente traer a todo el pasaje rápido a bordo. Comunicamos la orden y comienza la operación de embarque. Como la marejada para ese momento era grande y hay un bamboleo importante entre el Zodiac y la planchada en la cual se va a apoyar, presentando la posibilidad de que algún pasajero se caiga al agua. Para no perder tiempo rescatando a quien se caiga al agua, decido bajar con otro Zodiac, con un asistente para estar ahí de reaseguro; si alguien cae al agua somos nosotros quienes lo vamos a recoger mientras que lancha sigue desembarcando. Para esto teníamos que estar junto al barco agarrados de una cuerda que pendía y cada ola que rompía contra el costado el barco nos empapaba y llenaba de agua nuestro Zodiac. Al termino de la operación de reembarque sin ningún problema cada Zodiac iba hacía la popa del buque para ser izado, para lo cual el piloto engancha una argolla unida a cuatro tensores, al gancho de la pluma y entonces el Zodiac es izado a bordo. Nosotros naturalmente quedamos los últimos. Además nuestro bote para ese entonces estaba lleno de agua. Si bien hay una manera fácil de desagotarlo, no teníamos tiempo para hacerlo. Así que aceptamos ser izados con toda el agua adentro. A medida que ibámos subiendo el bote golpeaba los costados del barco con cimbronazos bien fuertes debido a su excesivo peso. Al llegar al punto más alto, es decir, por encima de la cubierta superior, para ser girados por la pluma y depositarnos sobre la cubierta, ya sin la protección del barco recibimos el ventarrón con toda su fuerza y nuestro bote se convirtió en el trapecio de un circo. Muy pronto dos de los tensores cedieron, el Zodiac se puso vertical y luego los otros dos también cedieron y el Zodiac se fue. Nosotros quedamos colgados de la cuerda de seguridad, una cuerda con nudos a la que uno se puede agarrar adecuadamente, salvo ...en este caso, en que teníamos las manos congeladas, con lo cual nuestra adherencia fue corta, mi compañero cedió casi enseguida y cayó sobre la cubierta. Por suerte sólo se lastimó una mano. Yo aguanté como medio minuto haciendo de un péndulo humano y cedí cuando el péndulo pasaba sobre el mar. Así que caí de unos 15 mts. sobre el mar helado. El chaleco salvavidas me trajo a la superficie pero la corriente me arrastraba y no tenía manera de volver al barco. Sabía que la operación de poner un nuevo Zodiac en el agua toma unos cinco minutos en el máximo de eficiencia y todas las predicciones de mi supervivencia en esa agua podían variar entre dos minutos y cuatro más o menos, así que rápidamente comprendí que estaba perdido. Aquí se terminaba mi vida. Por suerte yo en ese momento todavía no tenía hijos, para no lamentar el dejarlos desamparados. De todos modos yo seguía nadando hacía el barco porque, teniendo a todos los pasajeros en cubierta mirando el drama, mi orgullo no me permitía ponerme a hacer la plancha y esperar el final. Esto fue bueno porque el movimiento generaba calor. Por otra parte no había

tomado en cuenta que la vestimenta que tenía, un traje enterizo con botas de goma de las que se atan en la pantorrilla, no permitía la circulación del agua, por lo cual mi vestimenta sirvió un poco como un traje de buceo húmedo. Cuando a los seis minutos me vinieron a buscar yo todavía estaba vivo, aunque con mucho frío y principio de hipotermia. Con los cuidados adecuados pude reponerme para continuar con mis responsabilidades a bordo.

PN.- Por suerte todavía te tenemos acá. Bueno, contame cuándo dejás todas estas aventuras y llegás a la Argentina nuevamente ¿cuáles son tus principales actividades? Sé que estuviste en Vida Silvestre, después en Parques Nacionales...

FE.- Yo nunca me fui definitivamente de la Argentina, porque estas actividades me tomaban más o menos unos seis meses por año, espaciados. El resto del tiempo lo utilizaba para clasificar mi material fotográfico y escribir artículos. Todo esto llevó a que pudiera tener roles en conservación y cuando se creó la Fundación Vida Silvestre Argentina, yo era uno de los iniciadores y, al mismo tiempo, el Director Técnico. Empezamos con las tareas clásicas que se pueden desarrollar desde una ONG conservacionista: divulgación de la importancia de conservar las especies, hacer cabildeo ("lobby") en defensa de áreas protegidas o contra amenazas que se presentan contra la naturaleza e iniciar una labor de educación ambiental. Pero sobre todo nos esforzamos por diseñar y llevar adelante algunos proyectos de campo, que te dan la satisfacción de ver que estás obteniendo resultados concretos e inmediatos en ciertos temas. Esto llevo a su vez que en algún momento fuera nombrado vicepresidente de Parques Nacionales y más tarde presidente. Estas tareas se entroncaban bien con la experiencia de haber sido asesor honorario en ocasiones anteriores y que ya conociera el medio, la gente y pudiera ser más eficiente en la tarea. Aun después de dejar la presidencia de Parques por los periódicos cambios de gobierno, he vuelto a ser, más tarde, jefe de gabinete de asesores y por mucho tiempo conectado con la institución.

Ganó el premio "Wildlife Photographer of the Year 1967"

PN.- *Bueno, una de las razones por la que estamos teniendo esta charla es porque vos fuiste, diríamos, uno de los pioneros en la Argentina en la fotografía de la naturaleza. Esto te ha valido algún reconocimiento por parte de las asociaciones fotográficas ¿no es cierto?*

FE.- Por un golpe de suerte, gané el premio "Wildlife Photographer of the Year 1967", concurso internacional que en la actualidad continúan organizando la revista BBC Wildlife y el British Museum of Natural History, lo que no fue un mal comienzo. En 1996 el Fotoclub Buenos Aires y la Federación Argentina de Fotografía me otorgaron su primer "Pirámide de Plata a la Trayectoria de su Vida" para el campo de la fotografía de naturaleza. Y muchas veces he actuado

como jurado en los concursos fotográficos de esas entidades y he sido docente en su Escuela de Jurados.

PN.- *nuestros lectores, tienen muchos interés en ser conservacionistas y trabajar en la conservación. Hay muchísimos que son fotógrafos aficionados y algunos profesionales. Con fotografía digital es muchísimo más fácil porque el costo marginal de una fotografía es cero. Antes uno pensaba todo el tiempo cuánto le costaba el rollo de fotos, después mandarlo a revelar... Hoy no, uno saca la foto y la ve en la pantalla de la máquina. Luego la coloca en ... la computadora y ya la está viendo. Si vos le tendrías que dar consejos a toda esta masa de gente que se incorpora en el deporte de la fotografía de la naturaleza ¿Cuáles son tus experiencias más interesantes en este sentido, que puedan ser un consejo para los que están trabajando o dedicándose a esta actividad?*

FE.- Cuando yo saco fotografías en un área cualquiera me intereso en todos los aspectos naturales de la misma.

Cuando yo saco fotografías en un área cualquiera me intereso en todos los aspectos naturales de la misma.

Trato de entender cómo funciona el ecosistema, cuál es el hábitat, cuál es la formación vegetal típica, cómo se relacionan los animales con ella... También trato de conocer a mis sujetos, es decir, conocer las costumbres de las especies animales que quiero fotografiar. Esto te da la posibilidad de sacar fotos de bastante valor científico en cuanto al comportamiento de los animales. Una cosa es hacer retratos de los animales, pura y simplemente, y otra muy diferente es registrar sus actitudes significativas. Estaba sacando fotos y, de golpe, el animal hizo algo interesante y lo capturé!!! Pero ello sólo si conozco su comportamiento y puedo anticipar lo que el animal va a hacer. De otro modo no lo captaré a tiempo o no me percataré de lo que sucede. Este tipo de fotos es mucho más interesante, fotos que pueden tener mayor utilidad luego para las publicaciones especializadas y que además pueden auxiliar a la investigación, así que la primera recomendación es informarse adecuadamente. Una sensación muy especial que puede tener el naturalista es cuando interpreta a los animales, gracias a este conocimiento, anticipando la acción. Se siente, entonces, parte de la misma, establece como una cierta comunicación espiritual con el sujeto, lo que hace la cosa muchísimo más interesante...

PN.- *Y placentera*

FE.- Y placentera, claro, por supuesto. También es importante hacer una investigación previa respecto a la región ecológica que quiero visitar, averiguar cuales son los sitios que, dentro de ella, más me convienen, informarme adecuadamente sobre cuales ofrecen las mejores oportunidades. La cobertura integral de los ecosistemas te permite luego exponerlos en artículos o en libros, como lo hice en "Los Parques Nacionales de la Argentina" y en "El Gran Libro de la Naturaleza Argentina". Hacer publicaciones que contribuyan al conocimiento público de la vida silvestre es lo que me reporta mayor satisfacción.

Y en cuanto a la fotografía digital, efectivamente, ésta ha cambiado

tremendamente la cosa, antes no sólo estaba la cuestión del costo, sino además la disponibilidad. Por ejemplo, compraste treinta rollos que es lo que tu presupuesto te permitía para hacer un viaje a Misiones y estás tratando de moderar el uso de esos rollos, te estás limitando a tomar unas pocas fotos en cada oportunidad interesante, cuando lo conveniente hubiera sido sacar cuatro veces más o diez veces más. Y aún así te llega el momento en que te quedaste sin rollos y estás desesperado sin saber que hacer, cómo conseguir algo, y después finalmente conseguír por ahí algún material que no es el que querrías. No es la película que querés, estás tomando diapositivas y tenés que conformarte con una película en negativos para no desperdiciar totalmente las oportunidades que vas a tener. Bueno, ésto ya no existe. Hoy en día con costo cero, a partir de que tenés tu equipo, tomás las fotografías que querés, además después también podés trabajarlas. Cuando estas tomando una fotografía de naturaleza ponés el tele que podés poner en ese momento, el animal no ocupa toda la parte del fotograma que querés pero es así, no hay otra, inclusive, también, en el apuro hay detalles que a veces no tenés en cuenta, tu exposición puede no ser perfecta y esto antes determinaba que un porcentaje mucho menor de las fotos que obtenías fueran verdaderamente dignas de ser mostradas o publicadas. Hoy en día estas cosas las podés corregir en la computadora de tu casa, por de pronto siempre podés enmarcarla de alguna manera más satisfactoria y este encuadre ya te cambia toda la foto. Luego podés hacer los ajustes de exposición y un montón de otros detalles, podés cambiar la temperatura del color que antes no era factible, apenas el fotócromista quizás podía llegar a hacer algo.

PN.- *Bueno, realmente, te agradezco la charla, Francis, estas son experiencias que muy poca gente se puede dar en el día de hoy. Tu vida emula las aventuras de los primeros exploradores. Viajando por el mundo con una cámara fotográfica bajo el brazo. El sueño de la mayoría de los fotógrafos noveles que nos acompañan.*